

al ejército, alabando su fidelidad al emperador, por no haber aceptado (particularmente el de Siria) las pretensiones de Pisón y añadiendo que de él se esperaba el mantenimiento de la *fides* y *pietas* para con la *domus Augusta*, soporte y guarda del dominio romano. No cabe duda de que fueron profundas las tensiones en el ejército de Siria entre partidarios de Germánico y de Pisón. Tanto es así que a lo largo del proceso se evidenció la amenaza potencial de una guerra civil. El querer traer las aguas a su cauce fue lo que provocó esta referencia al ejército y la publicación del senadoconsulto en los cuarteles de invierno.

Como señalaba hace poco el célebre historiador alemán Karl Christ en la *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (26-III-1997) «Sería absurdo juzgar el documento siguiendo sólo criterios jurídicos; las decisivas implicaciones políticas son evidentes. El resultado, problemático, parcial y manipulado, de la investigación senatorial estaba vinculado o al servicio de un prolijo y diligente acto de fidelidad para con el Príncipe y la casa Julio-Claudia. El papel de Germánico, de Agripina y de sus amigos durante la confrontación en el Próximo Oriente fue convertida en tabú. Un aislado Pisón fue discriminado como único responsable y la opinión pública influenciada a favor del Príncipe, de la dinastía y del sistema. La evolución de los años posteriores mostró qué equivocada había sido la construcción de un extenso *consensus* y de una supuesta *concordia*».

Francisco Javier Navarro  
Universidad de Navarra

JAIME ALVAR Y JOSE M<sup>a</sup> BLAZQUEZ (Eds.), *Héroes y antihéroes en la Antigüedad Clásica*, Ed. Cátedra, Madrid, 1997, 332 págs.

Este libro es el resultado de un conjunto de conferencias y mesas redondas celebradas en un Curso de Verano, organizado por la Universidad Complutense de Madrid, en el año 1994.

El análisis del pasado, interdisciplinar en todos sus contenidos, ha hecho que la historiografía moderna y el historiador de la antigüedad, se reciclen permitiendo la revisión histórica, para profundizar en el conocimiento de un pasado común.

Esta obra sobre héroes y antihéroes, coordinada por Jaime Alvar (U.A.M.) y José M<sup>a</sup> Blázquez (U.A.M.), plantea una nueva aportación a un tema tan controvertido como apasionante y lo hace, además, con los estudios de unos investigadores de primerísima talla científica, lo que contribuye notoriamente a que éste sea un libro no sólo de nuevas aportaciones, sino también, enormemente ameno y gratificante para el lector.

El primer artículo (págs. 15-53), lo dedica José M<sup>a</sup> Blázquez a «Aquiles y París: dos héroes griegos antagónicos» cuyas vidas ha dado lugar a que se vertiesen no pocas especulaciones, obras e incluso manifestaciones artísticas.

Blázquez profundiza en estas dos figuras, reinterpretando a través de una concienzuda labor de análisis y de síntesis de diversas fuentes, lo que supone un proceso vital de los dos personajes, las coyunturas por las que pasaron y las sagas de estos dos héroes, que perduraron en la memoria colectiva durante más de mil años.

El artículo segundo (págs. 55-68) lo realiza José Luis López Castro, de la Universidad de Almería, en esta ocasión el investigador lleva a cabo la labor de recuperarnos «Los héroes civilizados: Melgart y Heracles en el extremo occidente». En el texto se revisa el concepto de héroe y espacio civilizado.

Ambos héroes civilizadores y los mitos que se crearon en torno a sus figuras, además de las fuentes específicamente relacionadas con ellos (numismática, tradición literaria, etc.), son motivo de un interesante análisis por parte de este autor.

«La ciudad se define: Sócrates y los Sofistas» (págs. 69-77) es el tema desarrollado por Domingo Plácido, de la Universidad Complutense de Madrid. Partiendo de que los rasgos que definen la ciudad griega se configuran desde la Edad Arcaica, el autor nos introduce, a través de la filosofía pero fundamentalmente también de la historia de las ideas, en esta interesante cuestión para concluir diciendo que: «... cada vez resulta más claro que los héroes de la democracia son, sometidos sin duda a las transformaciones de la historia, los sofistas».

Arminda Lozano, de la Universidad Complutense de Madrid, es la encargada de desarrollar el tema «Alejandro ante el Cínico Diógenes: La Confrontación del Pensamiento y la Acción» (págs. 79-94) con un sincretismo notorio, en cuanto al ejercicio que supone aportar algo nuevo a la figura de Alejandro, la autora nos perfila a éste dentro de su contenido de

héroe, suponiendo esa redefinición de la figura, no desde la historia, sino desde el mito, una importante referencia de cara a posteriores análisis dentro de este campo.

El siguiente artículo se dedica, por parte de Jorge Martínez-Pinna, de la Universidad Complutense de Madrid, a «Rómulo y los héroes latinos» (págs. 95-136). Es un estudio muy didáctico, en la búsqueda de la explicación del origen de la legendaria figura de Rómulo, de su necesidad de creación por Roma y los elementos de su procedencia. El texto del autor hace múltiples referencias a las fuentes y va acompañado de una muy interesante bibliografía.

Jaime Alvar (págs. 137-153), de la compilación de artículos, dedica su texto a «Dos héroes de carácter ajeno Hanibal y Viriato». Interesante texto donde el investigador escudriña las motivaciones que conducen a la creación, adopción, usurpación, asimilización o repudio del héroe ajeno, que después de su manipulación, se convierte en *exemplum* para el historiador del mundo antiguo. El artículo termina con una importante revelación, la resurrección de los trabajos de investigación de determinadas figuras en las últimas décadas y la posible relación de este hecho con determinadas vivencias políticas y sociales de la actualidad.

José Manuel Roldán Hervás nos descubre en las páginas 155-192 un episodio de la crisis republicana a través de las figuras de Cicerón y Catilina. El autor nos interpreta la configuración de hechos de un apasionante período. Deteniéndose en mostrarnos los puntos de mayor interés histórico. Así también es de agradecer el esfuerzo de Roldán por aportarnos una bibliografía específica desglosada y ordenada en relación a los apartados o puntos de inflexión de su artículo.

Juan Santos, de la Universidad del País Vasco, dedica su artículo (págs. 193-225), a las figuras de los emperadores Nerón y Trajano como el ideal del buen y del mal gobernante. El análisis comparativo de estas dos figuras relevantes de la historia de Roma y por tanto del período antiguo, da como resultado, a través de distintos aspectos de la vida pública y privada de ambos emperadores, una nueva y refrescante visión del asunto tratado. También en este caso es de agradecer la bibliografía de carácter específico.

El estudio «Luciano, de filósofos virtuosos y embaucadores a lo divino» (págs. 227-243), lo desarrolla el malogrado Fernando Gascó de la Universidad de Sevilla. Constituyéndose este texto en una de sus últimas

aportaciones, muy en su línea investigadora, profundiza en los aspectos de real interés para el conocimiento del tema, apoyándose en citas y fuentes que enriquecen el debate.

Antonio Piñero, de la Universidad Complutense de Madrid, analiza las relaciones entre el «Cristianismo primitivo y el Estado» (págs. 247-266), constituyendo la aportación más importante del autor, en la interesante síntesis de los hechos y figuras más notorias del proceso de relación entre lo religioso y lo público.

«Juliano y Teodosio» (págs. 267-280) son las figuras elegidas por Narciso Santos Yanguas, de la Universidad de Oviedo. Apoyando sus consideraciones sobre un nutrido e interesante número de citas, que pone de manifiesto el conocimiento del autor sobre el tema tratado que no es otra que la personalidad y forma de actuar de ambos emperadores del siglo IV d. C.

El manejo que Santos Yanguas hace de las fuentes y su personal capacidad para establecer interrelaciones entre éstas, además de la consecución de una ordenada forma de relato de los hechos, como de incisiva e intuitiva forma de dar con las claves y factores más relevantes, consiguen poner de manifiesto el interés que suscitan estas dos figuras.

Lellia Cracco Ruggini, de la Universidad de Turín, centra su aportación en un artículo dedicado a «Emperadores y bandoleros: héroes oficiales y héroes populares en el imperio tardío» (págs. 281-293), la traducción del artículo, que constituye el capítulo XII, ha sido realizada por Felisa Bermejo. A las consideraciones de la autora sobre el tema, hay que añadir la densa pero bien seleccionada bibliografía que añade un nuevo punto de interés al artículo.

Julio Mangas, de la Universidad Complutense de Madrid (págs. 295-313), dedica su investigación a las figuras de los emperadores romanos «Germánico y Tiberio», desarrollando inflexiones de interés sobre el período abarcado por ambas figuras y completando sus consideraciones con una nutrida bibliografía.

El último apartado (págs. 315-332) y artículo final de esta notable compilación lo escribe Lidio Gasperini, de la Università degli Studi di Roma «Tor Vergata», quien realiza una visión panorámica pero no por ello menos clarificadora en algunos aspectos de «Los cultos de héroes fundadores: Bato en Oriente y Taras en Occidente» y las huellas de los mismos, basándose en las fuentes literarias y arqueológicas.

En definitiva, el libro que reseñamos constituye una notoria aportación desde diversos aspectos y líneas investigadoras, a un apartado siempre fascinante de la historia del mundo antiguo, como es la de interpretar y profundizar, con interés científico, en la historia y la mitología del mundo greco-latino.

*Mercedes García Martínez*

EVA CANTARELLA, *Pasado próximo. Mujeres romanas de Tácita a Sulpicia*, Ed. Cátedra, Madrid, 1997, 220 págs.

En esta magnífica obra, es de resaltar el enriquecedor prólogo realizado por la Dra. M<sup>a</sup> Isabel Núñez, que además de ser la traductora de la edición al castellano, realiza unas importantes aportaciones en el campo del análisis documental, bibliográfico y de la recopilación de las fuentes jurídicas, incluyendo veintiocho notas de traducción, que completan y globalizan el conocimiento del comportamiento y las actitudes de la mujer en el mundo romano, mayoritariamente impuestas por el género masculino.

En la Introducción (págs. 13-16), se establece la línea metodológica y la estructura del libro en dos partes correlativas en el tiempo.

La primera de ellas, dedicada a los Orígenes de Roma y a la Época Arcaica, donde se contempla la condición de las mujeres a partir del tema del «silencio femenino».

Se dibujan las líneas fundamentales de la condición femenina en los orígenes de Roma, incluyendo una interesante comparación con la situación de las mujeres que contribuyeron a formar la génesis de la ciudad de Roma: las Sabinas, las Etruscas y las pertenecientes a las ciudades del Lacio.

Esta primera parte, en la que se estructura la obra, procede de una breve investigación publicada por la autora del libro en 1985, con el título «Tácita Muta», hoy en día revisada, reelaborada y ampliada. La piedra angular del análisis histórico se fundamenta en plantear un debate sobre el poder femenino.